



Conferencia: El amuleto crítico-epistemológico

Conference proceedings: The critical-epistemological amulet

Daniela Edelvis Testa

Daniela Edelvis Testa

Doctora en Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires).

Magíster en Diseño y Gestión de Programas Sociales (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales).

Licenciada en Terapia Ocupacional (Universidad Nacional de San Martín).

Hospital José T. Borda (Ciudad Autónoma de Buenos Aires).

danitestu@yahoo.com.ar

Resumen

El presente artículo corresponde a la participación de Daniela Testa en la Mesa Panel de Debate: *Compromiso ético y político en el contexto Sur: construcción de prácticas emancipatorias de Terapia Ocupacional.*, realizada en el marco del *Encuentro Terapias Ocupacionales desde el Sur. Praxis Latinoamericanas*, organizado por la carrera de Terapia Ocupacional de la Universidad Santiago de Chile, entre el 30 de noviembre y el 1 y 2 de diciembre de 2018, en la ciudad de Santiago de Chile.

Palabras clave: Epistemología, Terapia Ocupacional, perspectiva crítica, Chile, Argentina.

Abstract

This article is a product of Daniela Testa's participation in the Discussion: Ethical and political commitment in the South: construction of emancipatory practices of Occupational Therapy, held within the framework of the Meeting Occupational Therapies from the South. Latin American praxis, organized by the School of Occupational Therapy at the University of Santiago de Chile, on November 30 and December 1 and 2, 2018, in the city of Santiago de Chile.

Key words: Epistemology, Occupational Therapy, critical perspective, Chile, Argentina.

Introducción

El presente artículo corresponde a mi participación en el Panel de Debate: *Compromiso ético y político en el contexto Sur: construcción de prácticas emancipatorias de Terapia Ocupacional*, el día 30 de noviembre de 2018, en el marco del *Encuentro Terapias Ocupacionales desde el Sur. Praxis Latinoamericanas*, realizado entre el 30 de noviembre y el 1 y 2 de diciembre de ese año, en la Universidad Santiago de Chile. La propuesta metodológica del evento incentivó la reflexión y el diálogo a partir de una serie de dispositivos e intervenciones que estimularon el intercambio desde el sur/al sur, entre participantes de países de la región. Mis reflexiones dialogaron con la previa exposición de Sandra Galheigo (Brasil) quien presentó algunas ideas y conceptos claves para la construcción de prácticas emancipatorias *desde-hacia y con*, el contexto territorial, el mundo de la vida cotidiana, los procesos de afirmación, resistencia y transformación, la producción de cuidado y los abordajes en clave de diversidad, en el contexto del sur. Compartimos la mesa con Daniela Albuquerque (Chile), que reflexionó sobre la relevancia de las epistemologías críticas y la posibilidad de los trans-saberes como un camino para la humanización y el potencial transformador de las intervenciones, y con Natalia Yujnovsky, (por el colectivo Intercátedras Santa Fe-Buenos Aires, Argentina), quien se refirió a las implicancias de las prácticas comunitarias en salud en cuanto a las dimensiones epistemológica, política, colectiva y subjetiva.

Me siento feliz y agradecida por haber sido parte de ese valioso espacio, pues me llenó de renovados significados y sentidos que, a continuación, comparto.

El amuleto crítico-epistemológico

La construcción de prácticas *desde-hacia-con*, planteadas por Sandra Galheigo (2018), me remite a tres preguntas muy sencillas que se formulaban al momento de pensar en los procesos del hacer. Usualmente, se enunciaban enlazadas en la misma oración: ¿qué hago?, ¿cómo lo hago? y ¿para qué lo hago? (pronunciadas tanto en singular como en plural, luego se complementaban con otras: ¿con quién? y ¿dónde?).

Hoy, yendo hacia el pasado, considero que esas tres preguntas que me ayudaban a buscar la punta del ovillo cuando estaba ante una situación compleja, no obstante su aparente sencillez constituían una verdadera tríada de vigilancia crítica-epistemológica. Porque lo que estas preguntas me respondían, era siempre lo mismo: no hay recetas, es necesario construir sentido, no hay fórmulas ni protocolos, es necesario preguntarse. Entonces, si colocamos entre signos de interrogación las preposiciones *desde-hacia-con* para pensar la construcción de nuestras prácticas, se abren interrogantes que son transversales a los diferentes ámbitos y escenarios, ciertamente complejos e indeterminados, en los cuales traba-

jamus. Creo que la combinación de estas tres humildes preposiciones, podrían ser consideradas como *un amuleto crítico-epistemológico* para protegernos en estos tiempos difíciles, especialmente contra la reproducción acrítica, la resignación y la desesperanza.

Quiero destacar, al menos dos cosas que surgieron durante esta jornada de trabajo y que considero vale la pena enunciar. La primera es que discutir cómo podemos pensarnos desde el/los sur/es, implica comenzar por contextualizar. En ese sentido, es necesario hacer referencia al largo proceso que hizo posible que estemos aquí –va el reconocimiento por el camino recorrido y habilitado por nuestros “históricos”, especialmente Liliana Paganizzi de Argentina- que nos ha reunido hoy para pensar nuestras prácticas desde el sur y, explicitar que esta visión, implica reflexiones que no son puramente conceptuales sino que están asociadas a nuestras experiencias y saberes; y es ahí donde deseáramos poner el esfuerzo. La segunda cuestión va en relación a lo mucho que hemos hablado durante esta jornada sobre capitalismo, colonización y patriarcado.

Deseo concentrarme, entonces, en algunos de estos aspectos. Por un lado, me interesa destacar que el capitalismo puede ser caracterizado como una gran máquina depredatoria de energías. Dicha depredación consiste en la apropiación de toda forma de energía, involucrando la desposesión de los bienes comunes (y/o activos ambientales) vinculados al agua, el aire y la tierra, pero también de aquellas que están asociadas a las energías corporales. Otra cara de este sistema en el siglo XXI, es el énfasis en la construcción de sistemas de dispositivos de regulación de las sensaciones, que implica procesos y prácticas sociales que desencadenan aceptabilidad social (Scribano, 2009). Si se mapean las relaciones sociales, más allá de que todos sepamos que existen prácticas disruptivas contra-hegemónicas en todo el mundo, se encuentran formas de adecuación de las sensaciones que llevan a que algunas cosas sean aceptadas tal como son y no puedan ser pensadas de otra manera. Es así como se conforman los modos de sensibilidad social y de regulación de las emociones, los cuales se materializan en prácticas concretas (de hacer, trabajar, jugar, decir, nominar, recordar, olvidar, etc.) y regulan las emociones sobre el mundo (miedo, bronca, envidia, resignación, indignación, impotencia, felicidad, esperanza, optimismo). Estos modos de sensibilidad acompañan las acciones de rechazo, de repugnancia o de aceptación, etc. y se constituyen en mecanismos que vuelven *soportable* lo que podría ser *insoportable*. Muchas veces estos mecanismos obturan la conflictividad y restringen de ese modo la posibilidad de reaccionar ante un mundo cada vez más doloroso. Otras, provocan impulsos hacia la búsqueda de cambios (Scribano, 2009).

Otro aspecto de este sistema es la represión. No solamente la represión física, sino también los dispositivos que están aso-

ciados a las acciones de vigilancia frente al “otro” (xenofobia, el racismo, la misoginia, etc.) y, también, la represión ejercida por el Estado. Ayer (29/11/2018), lo vivimos en la Alameda, con las tanquetas hidrantes disparando contra personas que pedían justicia por Camilo Catrillanca¹. Pudimos sentir la impotencia, la indignación, el dolor, las voces que se alzaban “que se sepa, mataron un mapuche”, poniendo un límite a lo insoportable. Como respuesta, la violencia ejercida desde el Estado, en un despliegue de hostigamiento. Experimentamos una práctica bien concreta de regular los límites de la sensibilidad social y la regulación de las sensaciones a través del miedo y del abuso de fuerzas.

En este panorama complejo, donde batallamos muchas veces con la resignación, la desesperanza, el mundo de los no, distintas formas de opresión, falta de recursos, etc. exacerbadas por las políticas de crueldad del neo-conservadurismo regional, nuestro campo de resistencia y de batalla, nuestra búsqueda de construcción de sentido, son las prácticas intersticiales. Pero, ¿qué significan esos intersticios? (acá la cosa se pone difícil, pero a no desesperar, porque contamos con nuestro amuleto crítico-epistemológico como ayuda para enfrentar adversidades). Primero, son pliegues. Justamente, es en esos pliegues donde se instalan dichas prácticas, porque la totalidad de la dominación, tal cual como se ha venido pensando hoy, no cierra totalmente; se pliega y, es precisamente en ese plegado donde aparecen otro tipo de prácticas. Por ejemplo, la reciprocidad, el disfrute y la esperanza, las lógicas de organización colectiva. La reciprocidad implica compartir, y compartir es partir algo entre todos. De este modo, el juego del reconocimiento implica la lógica del acompañamiento; es el reconocimiento del otro y el nosotros.

Voy a poner algunos ejemplos que nos van a permitir ver esto, que son comunes en Latinoamérica. Existen lo que se llaman empresas recuperadas, en las que se dan un sin número de prácticas de reciprocidad que tensionan el estatuto de mercancía del trabajo, dado que los trabajadores producen algo de manera colectiva y se genera un proceso cooperativo de reconocimiento. Claro, obviamente que no se trata de la revolución, sino que son prácticas que se constituyen como pliegues y no como rupturas (Scribano, 2009). Luego, otro ejemplo son las prácticas intersticiales de salud mental en el marco de las reformas de salud mental. En un nivel más cotidiano y cercano a mi experiencia personal, puedo referirme a los emprendimientos sociales que se desarrollan desde el Hospital Borda

1 Camilo Catrillanca, comunero mapuche, ex-dirigente estudiantil y participante en la recuperación de tierras en la región de La Araucanía, fue asesinado el 14 de noviembre de 2018. Recibió por la espalda un tiro en la cabeza, disparado por el sargento Carlos Alarcón, miembro del denominado “comando Jungla” de los Carabineros de Chile. Tenía 24 años. El hecho generó protestas populares y, al momento de esta publicación, aún se encuentra en proceso de investigación.

y que lograron constituirse en una política desde abajo hacia arriba. Por último, en una dimensión mucho más amplia, y que también me implica, incluyo a los colectivos de mujeres que luchan por ser dueñas de su propio cuerpo, y a favor de la libertad. Aceptar que todas, todos, todes, somos dueños de nuestro propio cuerpo produce una negación de la objetivación del cuerpo como mercancía. Y en esas prácticas hay un paso hacia el disfrute del cuerpo como propio y germina una política de los cuerpos que aloja las diversidades en un amplio abanico. La propuesta de este Encuentro nos invita a reflexionar para no ser meras gargantas reproductoras de otras voces; cultivar la lógica de pensar terapias ocupacionales que intenten percibir que el amor y el disfrute son prácticas sociales que desmienten, destituyen y desconfiguran el poder de la mercancía como dueña de nuestra vida (en el sentido del reconocimiento hacia el otro, desde la posición ética y crítica que venimos conversando desde la mañana).

Una apuesta por el conocimiento crítico necesariamente debe intentar asumir la multiplicidad de lo particular como perspectiva. Tal capacidad crítica solo podrá desarrollarse si logramos articular una voz desde donde nuestros pies pisan, desde nuestra posición en las relaciones de subalternidad. La necesidad de generar políticas y epistemologías de la localización, desde un posicionamiento donde la parcialidad -y no la universalidad- sea la pretensión (y el presupuesto) del conocimiento. En esa línea, las aportaciones de Donna Haraway (1995) nos hablan de un conocimiento encarnado, *in-corporado*, que comprometa las visiones totalizadoras. Su trabajo sobre los *conocimientos situados* llama a posicionar la visión parcial como el rasgo objetivo de las epistemologías feministas. Estas epistemologías potenciaron el reconocimiento de otros conocimientos como relevantes -lo cotidiano, lo artístico, lo religioso- y reconocieron como sujetos epistémicos a los que no eran considerados como tales (otros sexos, clases, etnias). Un punto nodal en las epistemologías feministas, en tanto trabajan con las ciencias sociales en particular, es que la teoría se hace a partir de las experiencias de quienes conocen. La experiencia es productora de conocimientos y producida por ellos, vivida por cada sujeto encarnado, sexuado y situado (Campagnoli, 2018).

Para finalizar quiero compartir una cita de Rita Segato (2018):

En la estricta división mundial del trabajo intelectual, somos consumidores pero nunca productores de pensamiento, de categoría teóricas. Lo impide una reserva de mercado de producción teórica. Pensar es para el Norte, repetir es para el Sur... ¿Y a qué se debe la estricta vigilancia sobre el teorizar? Al hecho de que quien teoriza formatea la realidad. Formular categorías es dar forma al cosmos, modelar el mundo y encaminar la historia. La capacidad teórica, la imaginación teórica es la más poderosa de todas las actividades humanas (p.90).

Entonces, podemos también preguntarnos: ¿para qué sirve la Terapia Ocupacional? ¿Qué produce y qué ofrece? y, quizá lo más importante, ¿para qué tipo de mundo produce y ofrece? Si imaginamos una Terapia Ocupacional que aporte perspectivas amplias y plurales sobre el mundo, el compromiso será con la emancipación y con la posibilidad de un mundo menos injusto y doloroso (Santos, 2009). Ello constituye, tal vez, el sentido más importante de nuestra imaginación teórica, un saber-hacer comprometido no sólo con juicios de verdad y eficiencia, sino también con criterios de sensibilidad, justicia, inclusión, equidad y respeto.

Agradecimientos

A Karina Brovelli, por sus agudos comentarios. ■

[Recibido: 8/03/2019-Aprobado: 30/06/2019]

Referencias bibliográficas

- Campagnoli, M. (2018). Epistemologías críticas feministas. Aproximaciones actuales. *Descentrada* 2 (2), e047. Recuperado de <http://www.descentrada.fahce.unlp.edu.ar/article/view/DESe047>.
- Galheigo, S. (30 de noviembre 2018). Compromiso ético y político en el contexto Sur: construcción de prácticas emancipatorias de Terapia Ocupacional. En Albuquerque D. y Guajardo A. (presidencia). *Encuentro Terapias Ocupacionales desde el Sur. Praxis Latinoamericanas*. Ponencia llevada a cabo en Universidad Santiago de Chile, Santiago de Chile, Chile.
- Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Santos, B. (2009). *Una epistemología del Sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social*. Distrito Federal: CLACSO y SIGLO XXI.
- Scribano, A. (2009). Una periodización intempestiva de las políticas de los cuerpos y emociones en la Argentina reciente, *Boletín Onteakén*, N°7, Recuperado de www.accioncolectiva.com.ar.
- Segato, R. (2018). *Contra-pedagogías de la crueldad*. Buenos Aires: Prometeo.

Cómo citar este artículo:

Testa, D. E. (2019) El amuleto crítico-epistemológico. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 5(1), 85-88.